

ADIÓS CNT

Las razones por las que
nos fuimos



PRESENTACIÓN

Desde que nuestro sindicato se fue de la CNT de vez en cuando se nos ha planteado, o directamente nos han planteado, la pregunta acerca de las razones por las que nos fuimos de la confederación. Se trata de una pregunta que fue contestada cuando nos marchamos de la CNT, pero que no ha sido condensada en un mismo documento impreso al que poder remitir al público. Internet es muy útil pero no es la panacea y mucha gente queda fuera del radio de acción de este medio. De este modo, en vez de remitirnos a un enlace en Internet hemos optado por editar este pequeño texto y subsanar una carencia que veníamos arrastrando desde hace varios años. Por este motivo generalmente cada uno de nosotros respondía lo que buenamente le parecía a partir de nuestros acuerdos tomados en asamblea y de la atmósfera que en su momento nos empujó a salir de dicha organización.

La reciente publicación por parte de Unión Anarcosindicalista de A Coruña de un breve folleto en el que explican las razones por las que se fueron de la CNT nos animó a redactar este documento, y de esta manera condensar en un mismo texto la respuesta a esa pregunta que en ocasiones suelen formularnos. Este ejercicio nos parece importante por varias razones. Una de ellas es la de preservar nuestra memoria como sindicato para dejar constancia a las generaciones venideras de las razones y las circunstancias que nos llevaron a irnos de la CNT. Otro motivo no menos importante que el anterior es simplemente explicar al público en general nuestra experiencia en la CNT y nuestro particular punto de vista de los acontecimientos que nos condujeron a constituirnos en un sindicato autónomo.

Para el lector que no esté familiarizado con el mundo anarcosindicalista quizá le puedan resultar llamativas, e incluso chocantes, algunas de las afirmaciones que este documento contiene, pero de las que tenemos pruebas que podemos facilitar a quien así

nos las solicite. Asimismo, es preciso destacar que la base de este documento son una serie de textos oficiales de nuestro sindicato que en su momento fueron elaborados para explicar pública y oficialmente las razones por las que decidimos irnos de la CNT. Todo esto quiere decir que en lo fundamental este texto refleja única y exclusivamente la visión de nuestro sindicato.

Así pues, el presente documento se compone de dos partes. Una primera parte que explica la historia de nuestro sindicato desde sus antecedentes más inmediatos. Y una segunda parte que aborda las razones por las que decidimos irnos de la CNT.

Por último, apuntar que una razón fundamental que nos condujo a emprender la tarea de plasmar en unas breves páginas los motivos de nuestra salida de la CNT es el actual estado de indignancia moral que se vive en el anarcosindicalismo. La CNT a día de hoy representa lo contrario de lo que una vez fue en su origen, allá por 1910. La CNT ha terminado reproduciendo en su seno los peores vicios de la sociedad burguesa actual, con lo que ya no queda ningún atisbo moral ni ético en una organización que con su práctica cotidiana niega los principios, tácticas y finalidades que afirma defender y que hace más de 100 años animaron su fundación. La verdad es un trago amargo pero que debe ser tomado hasta el final si queremos reconocer con honestidad los errores que nos han conducido a la situación actual, y sobre todo si no se quiere volver a repetir esos mismos errores.

Vilagarcía de Arousa, agosto de 2017

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL SINDICATO AROUSANO LIBERTARIO

La historia y trayectoria de nuestro sindicato, así como las razones de nuestra decisión de salir de la CNT, está reflejada en nuestro comunicado titulado “Adiós CNT”, contenido en este mismo documento, y al cual remitimos al lector para conocer las circunstancias que motivaron nuestra salida. A pesar de esto, consideramos necesario hacer una breve reseña sobre nuestros principales antecedentes históricos como sindicato ya que apenas son descritos en el mencionado comunicado.

En enero de 2012 en Vilagarcía de Arousa únicamente había un afiliado de CNT, pero con anterioridad hubo un período en el que la CNT tuvo varios afiliados lo que hizo que se plantease la posibilidad de fundar el sindicato en esta localidad. La razón de que esta posibilidad no llegase a materializarse se debió a que por razones de trabajo la mayoría de los afiliados se fueron a vivir a otras ciudades. A pesar de esto llegaron a hacerse algunas actividades de forma puntual, como la proyección de un documental, la organización de algún piquete informativo frente a Mercadona, etc.

Sin embargo, el año 2012 fue un punto de inflexión. Durante este año, y en el transcurso de unos pocos meses, se produjo un crecimiento espectacular de la afiliación en la comarca del Salnés. Este crecimiento se produjo entre la huelga de marzo y la de noviembre. De este modo, para octubre de aquel mismo año, el número de afiliados era de 10, al mismo tiempo que todos participábamos activamente en la vida del sindicato. Hay que señalar que en aquel momento, al no haber sindicato en Vilagarcía, estábamos afiliados al sindicato de Pontevedra que era donde se realizaban las asambleas. A pesar de que Pontevedra está a unos 30 minutos de Vilagarcía en coche los afiliados de la comarca del Salnés asistíamos a todas las asambleas que allí se celebraban, al mismo tiempo que impulsábamos diferentes actividades,

especialmente en Vilagarcía. Tal es así que en Vilagarcía, desde junio, comenzaron a celebrarse asambleas que reunían a los afiliados y simpatizantes de CNT en la comarca.

Al mismo tiempo durante este período la afiliación de Pontevedra descendió drásticamente, así como la participación de los pocos miembros del sindicato que allí quedaban. Todo esto coincidió con un momento en el que veíamos cada vez más necesario fundar el sindicato en Vilagarcía debido a nuestro rápido crecimiento y al aumento de nuestra actividad. Por esta razón planteamos de un modo formal la constitución de nuestro sindicato en el verano de aquel año, cuestión que fue tratada en un pleno regional en Betanzos el 15 de septiembre. Aunque estatutariamente no era necesario llevar a pleno la fundación y adhesión de un nuevo sindicato, el sindicato de Compostela insistió en la correspondiente plenaria del comité regional para llevar a pleno esta cuestión. De este modo en aquel pleno de Betanzaos el sindicato de Compostela, que tenía más votos que todos los demás sindicatos juntos, impuso su voluntad de que no fuese creado el sindicato en Vilagarcía, todo ello en contra de la opinión del resto de sindicatos de la regional galaica. La única alternativa que se nos ofreció fue la de formar un núcleo confederal dependiente del sindicato de Pontevedra.¹

¹ A modo de aclaración cabe decir que un núcleo confederal lo componen los afiliados de CNT de una misma zona pero que no reúnen el número de personas suficiente para formar un sindicato. Este número mínimo de afiliados para fundar un nuevo sindicato era en aquel entonces de 5 personas, según lo establecido por los estatutos confederales del X Congreso, mientras que nuestra afiliación superaba, e incluso llegó a doblar, esa cantidad mínima exigida, lo que pone de manifiesto que la decisión tomada en el mencionado pleno regional fue una imposición completamente arbitraria del sindicato de Compostela. Por lo demás hay que señalar que los núcleos confederales son orgánicamente dependientes del sindicato en el que se forman. Aunque pueden operar de un modo autónomo con la celebración de sus propias asambleas y actividades, dependen en todo lo esencial del sindicato al que sus miembros están afiliados y al cual van a parar sus cotizaciones. De ningún modo los núcleos confederales pueden participar en la vida orgánica de la confederación.

Pero la situación del sindicato de Pontevedra no era nada buena en la medida en que la afiliación de esta localidad, así como de sus alrededores, descendió drásticamente. Tal es así que ya en octubre se produjo la dimisión de la mayor parte de los miembros del comité, lo que coincidió con un momento en el que la afiliación en Vilagarcía y sus alrededores era notablemente superior a la que quedaba en Pontevedra. Debido a estas circunstancias los compañeros de Vilagarcía nos vimos en la obligación de ocuparnos de las secretarías vacantes. La situación en el sindicato de Pontevedra no hizo más que empeorar en la medida en que descendió tanto la afiliación como la participación de la gente de esta ciudad, mientras que el grueso de sus afiliados, que en la práctica eran los únicos que participaban en la vida del sindicato, eran de la comarca del Salnés. A pesar de esto las asambleas del sindicato de Pontevedra continuaron celebrándose, al mismo tiempo que a finales de 2012 era formalizada la creación del núcleo confederal en Vilagarcía.

El sindicato de Pontevedra, debido a su avanzado estado de descomposición, no tardó en convertirse en una carga para los afiliados de Vilagarcía, pues nos veíamos obligados a hacer asambleas en Pontevedra y a asumir una serie de tareas de gestión de las que cada vez era más difícil ocuparse, especialmente por la lejanía geográfica de Pontevedra. Todo ello se producía al mismo tiempo que en Vilagarcía realizábamos nuestras propias asambleas y desarrollábamos nuestras actividades. Como puede deducirse rápidamente el sindicato de Pontevedra era una traba para el normal desarrollo de nuestras actividades en Vilagarcía y alrededores. Por esta razón las asambleas del sindicato de Pontevedra comenzaron a celebrarse en Vilagarcía para, más tarde, dejar de celebrarse. La situación era muy anómala ya que en la práctica era el núcleo confederal constituido en Vilagarcía el que gestionaba el sindicato de Pontevedra, pues en esta ciudad prácticamente no quedaban afiliados. Estas circunstancias contribuyeron a hacer aún mayor la necesidad de contar con un local propio para, después, poder fundar

el sindicato. Esto es lo que nos condujo a plantearnos la ocupación del local que hoy utilizamos como sede. Lo que ocurrió de aquí en adelante viene explicado en nuestro comunicado de salida de la CNT al que volvemos a remitiros.

Aunque el mencionado comunicado explica las razones que nos condujeron a abandonar voluntariamente la CNT no se describen las circunstancias en las que se produjo dicha salida. En lo que a esto respecta hay que decir que la situación interna de la CNT nos afectó negativamente durante casi todo el tiempo que formamos parte de esta organización. Debido a esto fueron numerosas las asambleas en las que constantemente eran tratados los problemas internos que se daban dentro de la CNT y que, por lo que a nosotros nos consta, aún persisten en la actualidad. Indudablemente esto únicamente contribuyó a crear un estado de ánimo en el que veíamos que la CNT era un impedimento para nuestro normal desarrollo como anarcosindicato, pues nuestra atención y energía era desviada hacia cuestiones nada edificantes relacionadas con conflictos internos, disputas, etc., lo que nos quitaba tiempo para hacer nuestras propias actividades. Así es como, junto a los motivos que son detallados en nuestro comunicado, a principios de 2015 se abrió un serio debate en el que se planteó la posibilidad de abandonar la confederación.

En abril de 2015 tomamos la decisión de abandonar la CNT, pero pensamos que era necesario contar con los puntos de vista que pudieran ofrecer los militantes de los restantes sindicatos de la regional galaica. Por esta razón acordamos la celebración de una conferencia de militantes de nuestro sindicato a la que invitamos a la afiliación de los restantes sindicatos de nuestra regional, incluidos los sindicatos de Compostela y Ferrol. La razón por la que utilizamos esta fórmula y no planteamos a la regional galaica la celebración de una conferencia de militantes regional se debe básicamente a la actitud del sindicato de Compostela, secundada por el de Ferrol, opuesta a reconocer la existencia de una serie de problemas internos de los que era preciso hablar. Debido a que era

bastante obvio que se produciría un veto de Compostela para la celebración de una conferencia regional de militantes optamos por realizar nuestra propia conferencia e invitar a la afiliación de los demás sindicatos. A pesar de esto el sindicato de Compostela, a través del secretariado permanente regional, intentó impedir, aunque sin éxito, la celebración de esta conferencia.

Así fue como el 23 de mayo de 2015 tuvo lugar en Vilagarcía de Arousa la conferencia de militantes a la que asistieron afiliados de diferentes sindicatos como Pontevedra, Coruña, Vigo, Pontearreas y Lugo, y a la que también asistió un antiguo afiliado del sindicato de Compostela. Cabe destacar que el sindicato de Compostela contraprogramó la celebración de una conferencia de militantes en su sede el mismo día y a la misma hora.

En la conferencia de militantes de Vilagarcía expusimos nuestro punto de vista y manifestamos abiertamente nuestra intención de abandonar la CNT, al mismo tiempo que planteamos a los demás asistentes que estábamos abiertos a escuchar otros puntos de vista y, dado el caso, a reconsiderar nuestra decisión si se planteaba alguna alternativa que sirviera para cambiar la situación tan negativa que desde hacía años se vivía en la regional galaica. Hubo un amplio debate en el que se abordó la evolución de la regional y la problemática de la CNT tanto en Galicia como en el conjunto del Estado. Nadie fue capaz de dar alguna razón por la que debiéramos permanecer en la CNT. Tal es así que finalmente nos encontramos con que algunos compañeros de otros sindicatos llegaron a una conclusión parecida a la nuestra, lo que hizo que los acontecimientos se precipitaran la semana siguiente a la celebración de esta conferencia. Así, el 27 de mayo enviamos nuestro comunicado en el que por los cauces internos de la organización anunciábamos a toda la CNT nuestra decisión de abandonar la confederación. Acto seguido enviamos un comunicado a la prensa libertaria en el que explicábamos las razones de nuestra salida, pues entendíamos que si esto no era hecho público la afiliación de CNT

no iba a enterarse de nada debido al control y censura ejercida por los comités. Después de esto el sindicato de Pontevedra, que para entonces había logrado recomponerse, procedió de una manera parecida y envió un comunicado en el que anunciaba su salida de la CNT, lo que también fue publicado en la prensa libertaria. Asimismo, el sindicato de Vigo actuó de igual manera poco después y en unos términos muy similares a los empleados por nosotros. En el transcurso de aquel verano de 2015 el sindicato de Coruña también abandonó voluntariamente la CNT. En cambio, el sindicato de Lugo intentó permanecer en la confederación pero finalmente fue expulsado. Y de un modo parecido el recién constituido sindicato de Pontearreas fue expulsado de la CNT.

Nuestra salida de la CNT fue una auténtica liberación debido a que ello nos permitió desentendernos de una problemática a la que en gran parte éramos ajenos, así como de una serie de dinámicas que en nada nos beneficiaban como sindicato ni tampoco como personas. Éramos perfectamente conscientes de que no nos identificábamos ya con una organización que practica lo contrario de lo que afirma defender, con lo que nuestra salida se convirtió en algo ineludible. Todo esto, a partir de entonces, nos permitió centrar nuestros esfuerzos y energías en el desarrollo de nuestra propia actividad a nivel local. Así fue como empezamos nuestra nueva andadura bajo las siglas de Sindicato Arousano Libertario (S. A. L.).

Debemos reconocer que este arduo proceso no estuvo exento de un coste organizativo y personal. En lo organizativo cabe señalar que uno de los miembros históricos del sindicato decidió abandonarlo, mientras que en el terreno personal no puede obviarse el desgaste y la inevitable desmoralización que acarrearón estos acontecimientos. A pesar de todo esto hemos continuado adelante, y aunque nuestras capacidades se han visto mermadas ello no ha impedido que hayamos realizado diferentes actividades después de nuestra salida de la CNT. En este sentido cabe destacar nuestro contacto y buenas relaciones con los restantes sindicatos gallegos

que, al igual que nosotros, dejaron la CNT. Así lo prueban las conferencias de militantes celebradas en el verano de 2015, en enero y diciembre de 2016 y en julio de 2017.

Esto es, a grandes rasgos, lo que podemos contar sobre nuestra historia y nuestra experiencia como sindicato, y esperamos que ello sirva para entender mejor la situación en la que se encuentra actualmente el anarcosindicalismo en el Estado español y en Galicia.

ADIÓS CNT

Sindicato de Oficios Varios de Vilagarcía de Arousa

La Asamblea del SOV de Vilagarcía de Arousa quiere comunicar las razones que nos han conducido a abandonar definitivamente la CNT.

Antes de continuar es necesaria una breve presentación que ayude a contextualizar. En lo que a esto respecta cabe decir que la CNT fue destruida por la acción de la represión durante y después de la guerra civil, lo que condenó a sus afiliados al exilio, la clandestinidad, la cárcel o la muerte. Durante cerca de 80 años la CNT estuvo ausente en Vilagarcía de Arousa, si exceptuamos los breves periodos de reconstrucción de la organización durante la dictadura. Así, a principios de este siglo XXI la presencia de la CNT fue meramente testimonial hasta que en 2012 el número de afiliados se multiplicó rápidamente por 10, y juntamente con esto la actividad sindical comenzó a hacerse mayor y más intensa. Ya en septiembre de aquel mismo año hubo el primer intento de refundar la CNT en Vilagarcía, pero desafortunadamente fue frustrado por la propia organización. A pesar de esto la actividad continuó con campañas de solidaridad con compañeros de otros sindicatos, proyecciones de documentales, conferencias, manifestaciones, piquetes informativos durante las diferentes huelgas, mesas de propaganda, etc.

Ya en 2013, ante la falta de un local que satisficiera nuestras necesidades organizativas, nos planteamos seriamente ocupar un espacio del Patrimonio Sindical Acumulado que no estaba siendo usado, a pesar de que la patronal tenía concedida la cesión de uso por parte del ministerio de trabajo. Sin embargo, y una vez más, la organización se opuso a que hiciéramos la ocupación y esta se demoró hasta julio de aquel mismo año, momento en el que a pesar de las reticencias que encontramos decidimos ocupar el local que

hoy utilizamos.² Desde entonces aprovechamos las nuevas capacidades logísticas de las que disponíamos para intensificar nuestra actividad y tratar de dar proyección a la CNT en nuestra localidad. Para septiembre de aquel mismo año decidimos fundar nuestro sindicato aunque no solicitamos la adhesión a la CNT hasta principios del año siguiente.

En mayo de 2014 finalmente nos adherimos a la CNT como un sindicato más dentro de la regional galaica, a pesar de que la solicitud la hicimos con anterioridad y que entonces la organización también intentó impedir nuestra existencia dentro de la confederación. Todo esto resultaba paradójico para quienes hemos puesto todo nuestro empeño en hacer que la CNT sea en esta

² Destacar cómo en el momento en el que planteamos abiertamente por primera vez ocupar el mencionado local recibimos innumerables presiones por parte de la organización para que no siguiéramos adelante, todo bajo el pretexto de que estaban en marcha unas negociaciones con el ministerio de trabajo para obtener la cesión de uso de locales en régimen de alquiler. Esta era la política que en aquel entonces seguía la secretaría de patrimonio del comité confederal, y que suponía que en la práctica el Estado pagase el alquiler de espacios que utilizarían los sindicatos de la CNT, tal y como ocurre con el sindicato de Compostela. A muchos de nosotros no nos convencía ni nos convence esta opción porque entendíamos, y así seguimos pensando, que es una forma de recibir subvenciones, lo que atenta directamente contra nuestros principios, tácticas y finalidades. La tensión con el secretario general de la regional galaica, Pablo Paz-Trelles, fue tan grande que no dudó en intentar imponer su voluntad y la política del comité confederal amparándose para ello en una supuesta superioridad jerárquica en relación al entonces secretario general de nuestro sindicato. Esto puso de manifiesto que los secretarios en la CNT sólo son la correa de transmisión de los comités superiores, y que conforman una jerarquía en la que las presiones van de arriba abajo para hacer cumplir las políticas y directrices adoptadas a nivel confederal. En la práctica Pablo Paz-Trelles no estaba haciendo otra cosa que de lacayo del comité confederal. Ante esto, nuestro secretario general se amparó en la autonomía y soberanía de la asamblea del sindicato a la hora de tomar una decisión final respecto a la ocupación, ante lo que Pablo Paz-Trelles no dudó en espetar que el secretario general de un sindicato no debía hacer eso y que por el contrario su labor era la de defender la postura del conjunto de la organización, lo que era tanto como decir la del comité confederal.

comarca una alternativa a los sindicatos amarillos, pero a pesar de ello seguimos adelante. Durante aquel verano llenamos el local de actividades, desde conferencias, proyecciones, charlas, coloquios, cursillos y talleres de diferente tipo, jornadas antirrepresivas, visita a las fábricas para hablar con los trabajadores, etc.

Así pues, la situación en Vilagarcía es la de un sindicato activo cuya afiliación se moviliza y que ha contribuido a crear una alternativa sindical en la comarca que hasta hace poco no había. Por esta razón consideramos que es importante explicar las razones que nos han conducido a desvincularnos de la CNT, lo que contribuirá a entender la compleja y difícil problemática que se vive dentro de esta organización, algo que suele pasar completamente desapercibido para el público general que por lo demás acostumbra a tener una idea que en nada se corresponde con lo que hoy es la CNT.

Entendemos que la CNT ha evolucionado, o más bien involucionado, hacia un modelo de organización distinto del que históricamente ha representado y que nos ha llevado a una situación en la que su discurso, como son sus principios, tácticas y finalidades, no se corresponde en absoluto con su práctica organizativa cotidiana. Por el contrario, comprobamos que se ha instalado un modelo de organización centralizado en torno a los más grandes sindicatos que en los ámbitos regional y confederal tienen la hegemonía decisoria. Esto se debe a un sistema de votación que en nada se diferencia del de la junta de accionistas de un banco o de una empresa capitalista, con la particularidad de que en el lugar de acciones se compran votos. Quizá mucha gente todavía no sepa que en la CNT los acuerdos entre sindicatos son tomados en función del dinero que cada sindicato aporta a la tesorería según su número de cotizantes. La consecuencia ha sido que los sindicatos con más cotizantes son los que mandan, a veces con más votos que todos los demás sindicatos juntos, lo que, como a continuación veremos, no quiere decir en absoluto que sean los afiliados quienes decidan. El resultado de este tipo de sistema decisorio no ha sido otro que haber

convertido el dinero en la medida de todo y en un elemento central determinante de las decisiones tomadas, de tal manera que quien más dinero pone encima de la mesa es quien manda.

En la práctica los grandes sindicatos que controlan los procesos decisorios dentro de la CNT están controlados, a su vez, por una minoría dirigente debido a la baja participación de la afiliación en la vida del sindicato. De este modo las estructuras de coordinación entre sindicatos han devenido en estructuras de poder que son utilizadas para controlar y dominar a los demás sindicatos, y por tanto para que estas minorías impongan su voluntad. Así es como se ha eliminado el federalismo de un plumazo al menoscabar la autonomía de los ámbitos inferiores con la imposición de un criterio único para el conjunto de la organización, un criterio que viene determinado por la fuerza del voto de los sindicatos que tienen la hegemonía decisoria. Se ata a los sindicatos a acuerdos tomados a nivel confederal y regional que les impide el libre desenvolvimiento de su acción en sus respectivos ámbitos territoriales. Este sistema decisorio ha introducido el parlamentarismo en el seno de la confederación, y con ello unas dinámicas de competición entre mayorías y minorías. De esta forma se impone la dictadura del voto, nada importa la argumentación y la búsqueda de consensos porque ya se tiene el poder del voto que aplasta cualquier crítica u oposición, lo que hace que el diálogo y el debate sean innecesarios.

No menos grave resulta comprobar que esta forma de tomar decisiones, así como el modelo organizativo que lleva aparejado, implanta la represión y la censura de quienes discrepan o someten a crítica este sistema que niega la autonomía. Una represión y censura que hemos vivido en nuestras propias carnes. Se trata de un sistema con sus dogmas y tabúes que en modo alguno deben ser cuestionados porque ello pone en entredicho la estructura de poder e intereses que hoy rige en el seno de la CNT. Indudablemente a todo esto ha contribuido una normativa orgánica que tiene más artículos que la constitución española, y que ha impuesto una enorme, voluminosa y

pesada burocracia que no deja de acaparar recursos. Hoy el Secretariado Permanente Confederal cuenta con más secretarías que nunca antes, además de una infinidad de grupos de trabajo a su cargo. Juntamente con esto comprobamos que los comités detentan unas excesivas prerrogativas que hacen que con cada vez más frecuencia actúen de modo ejecutivo, y que en sus reuniones se refieran a la afiliación como a sus bases. Esta burocracia es a día de hoy un grupo escindido dentro de la CNT, una vanguardia dirigente que controla el aparato organizativo y que conoce las complejidades de una normativa orgánica prolija y difícil de entender.

Además de lo anterior nos encontramos con que la CNT se ha introducido en la senda de la profesionalización del sindicalismo y ha renunciado con ello a la acción directa, tal y como lo demuestra la existencia del Gabinete Técnico Confederal. Este gabinete lo componen abogados a sueldo de la CNT. Resulta del todo inaceptable la introducción de lo que en la práctica son liberados sindicales. Y es inaceptable tanto desde el punto de vista moral como desde el meramente económico por el daño que supone para las finanzas de los sindicatos. Tampoco es aceptable que este ente confederal únicamente opere a instancias del Secretariado Permanente Confederal, y que se encuentre fuera del control de los sindicatos. No sabemos qué hacen con el dinero que reciben y que todos, independientemente de si usamos sus servicios como si no, somos obligados a pagar. El modelo organizativo de la CNT se acerca más al de una gestoría, como ocurre con los sindicatos convencionales, y por tanto al negocio de unos pocos.

Lo peor de todo es la importancia desmedida que ha adquirido el dinero dentro de la CNT, tanto en la toma de decisiones como a la hora de alimentar de recursos al voluminoso y pesado entramado burocrático. En la práctica la organización, además de ser un obstáculo para la libre coordinación entre sindicatos, se ha convertido en un enorme yugo económico para los sindicatos cuyos recursos son drenados por las instancias superiores para costear la

burocracia que todo lo domina. Así es como los comités se han hecho con un tremendo poder en la organización con la gestión de unos recursos que son sustraídos a los sindicatos, lo que ha llevado a una creciente e inaceptable falta de transparencia que se refleja en el hecho de que ya no se presenten informes de tesorería con los gastos e ingresos desglosados, tal y como estipula la propia normativa orgánica, ni que tampoco se pase copia del libro de cuentas diario de la organización tal y como se hacía antes. La consecuencia de esto es que nos encontremos con auténticas aberraciones como cuentas con descuadres de 200.000 euros, la descapitalización de la CNT, la retirada arbitraria de Fondos de Patrimonio por el Secretariado Permanente Confederal, el despilfarro económico del X Congreso, etc.

El dinero es quien manda dentro de la CNT al ser el criterio rector en función del que se toman las decisiones y el sostenedor de las burocracias y de los incipientes liberados que alberga la organización. Esto ha hecho que se haya implantado un criterio de rentabilidad en el que los sindicatos que no son rentables, aquellos cuyas aportaciones no son suficientes o que simplemente están agobiados por sus gastos cotidianos, son desfederados. Nos encontramos con que cada vez más sindicatos son expulsados de la CNT por no tener dinero, y en muchos casos sus respectivos locales son vendidos para incrementar los ingresos con los que aumentar los intereses recaudados de las cuentas bancarias y de los fondos de inversión, y así costear toda la burocracia, el despilfarro y latrocinio que hoy campa a sus anchas en la CNT. Además de esto se ha implantado un carné confederal, contrario a la normativa orgánica, que está dirigido a drenar los recursos de los sindicatos al obligarles a pagar mes a mes por cada uno de los carnés que posea.³ Se ha

³ Cuando nuestro sindicato trató de hacer llegar nuestro punto de vista al conjunto de la confederación sobre el carácter inorgánico y antiestatutario de este carné confederal fuimos censurados por el secretario general de la regional galaica, el ya mentado Pablo Paz-Trelles, quien no tramitó el documento. Además de esto tuvo el atrevimiento de reprender a nuestro entonces secretario general al afirmar,

instalado así un afán depredador y recaudatorio en las instancias confederales y regionales ante su acuciante necesidad de disponer de más y más dinero para sostener su aparatosa burocracia. A todo esto, hay que sumar la desconfianza generalizada hacia los propios sindicatos que siempre son sospechosos de ocultar sus recursos a estas instancias.

Por otra parte, la burocracia, con sus excesivas prerrogativas, lo abarca casi todo, lo que ha hecho que la organización se ocupe en los ámbitos superiores, especialmente confederal y regional, de una cantidad creciente de funciones que le correspondería desempeñar a los sindicatos. Esto ha provocado una cada vez mayor dependencia de los sindicatos con los Secretariados Permanentes regionales y confederales que se lo hacen todo o casi todo, lo que aboca a la subordinación y a una creciente incapacidad organizativa entre la afiliación que vive a expensas de lo que los comités hagan o dejen de hacer, así como de las directrices que no dudan en imponer.

No menos preocupante nos resulta comprobar que desde los comités se esté intentando impedir la asistencia de diferentes sindicatos al próximo Congreso de finales de 2015, lo que a nuestro juicio constituye una muestra más de la permanente vulneración de la libre expresión y del libre pensamiento dentro de la organización, lo que augura que dicho Congreso sea no sólo un fraude, sino un simple teatro que servirá para legitimar el proceso de centralización y jerarquización del conjunto de la confederación. De este modo el Congreso servirá para dejarlo todo atado y bien atado, especialmente a la vista de unas ponencias dirigidas a reforzar el poder de los comités y de los grandes sindicatos, y por tanto a consolidar el modelo de organización que instalaron los estatutos confederales del

textualmente, que nuestro sindicato estaba “metiendo mierda” en los cauces de comunicación orgánica, sólo por el hecho de que nuestra opinión y propuesta iba en contra de su opinión personal que, al parecer, se correspondía con las directrices oficiales del comité confederal. Como puede verse la censura, la falta de debate, la represión y la imposición son la tónica habitual dentro de la CNT.

X Congreso. Asimismo, no hay que olvidar la metodología que va a aplicarse pues reproduce los mismos planteamientos capitalistas que rigen en el terreno decisorio, lo que únicamente servirá para hacer de este evento un proceso perfectamente dirigido y tutelado desde arriba.

Este modelo organizativo vigente en la CNT lo ha sacrificado todo en aras de una pretendida eficacia y de un crecimiento numérico de la afiliación. Lo primero nos ha conducido a la fulminación de los principios, tácticas y finalidades con la imposición de una lógica que antepone el pragmatismo y que ignora completamente la ética al convertirla en un instrumento propagandístico, en un escaparate dirigido a captar incautos. Por su parte, el crecimiento numérico como principal prioridad ha reforzado los peores vicios de la organización y ha contribuido a consolidar un tipo de sindicalismo semejante al de una gestoría, en el que hay sindicatos con muchos cotizantes, pero con apenas unos pocos militantes que actúan, participan y se mantienen movilizados. Todo esto ha servido para afianzar el delegacionismo como actitud predominante, y con ello una dinámica en la que el autoritarismo se ha asentado gracias a la aparición de vanguardias dirigentes. Ciertamente, y muy a nuestro pesar, vemos que la CNT se ha convertido en un inmenso rebaño que hoy es pastoreado por unos cuantos lidercillos desde sus muy confortables comités.

Este modelo de organización obstaculiza e impide con todo tipo de trabas el libre desarrollo de los sindicatos a nivel local, pues se trata de un modelo en el que el desarrollo de la confederación está controlado desde arriba al estar sujeto a una dirección centralizada en las instancias confederales y regionales, lo que es una clara muestra del carácter unitarista, centralista y por tanto autoritario que ha adoptado la CNT. Esto lo pudimos comprobar cuando desde esas mismas instancias se nos impidió formar el sindicato en 2012, y cuando se trató en varias ocasiones de impedirnos la ocupación del local que hoy utilizamos como sede.

En otro lugar no menos importante comprobamos que la CNT se ha convertido en un espacio en el que se desarrollan innumerables luchas de poder, lo que a nuestro juicio es contradictorio con la ética libertaria, de manera que consideramos que esto es el resultado de la implantación de un modelo organizativo que contradice dicha ética. Así, nos encontramos ante innumerables conflictos que forman parte de una guerra interna mayor que se ha generalizado, y que sólo ha servido para generar desafección, desmoralización, hartazgo y apatía entre la afiliación, y que ha debilitado y diezmado a los sindicatos que ven cómo sus integrantes huyen despavoridos de la CNT. Esta degradación interna se manifiesta a todos los niveles, y en el plano organizativo se plasma en los denodados intentos por coartar la libertad de expresión al impedir la participación de los sindicatos en la vida orgánica, además de expresar sus ideas y puntos de vista en los comicios con su silenciamiento mediante toda clase de artimañas que incluyen la intimidación y la coacción.

Se ha optado por un modelo organizativo que persigue un crecimiento numérico acelerado a costa de la destrucción de la calidad humana de sus integrantes, lo que va acompañado de una progresiva desideologización y pérdida de referentes que se manifiesta en la asunción de un discurso que se ubica fuera de las coordenadas ideológicas libertarias. En la práctica significa reproducir a nivel interno los peores vicios de la sociedad burguesa en la que vivimos. Esta dinámica se expresa claramente en la prensa confederal donde se da pábulo a organizaciones socialdemócratas, donde se difunden planteamientos y mensajes que están en directa contradicción con nuestros principios, tácticas y finalidades, y que demuestran perfectamente la indigencia ideológica de quienes hasta la fecha han gestionado estas publicaciones. Todo parece indicar que se ha optado por asumir muchos de los planteamientos de los partidos de izquierda, lo que se refleja en la participación en plataformas con este tipo de organizaciones, o que determinados

sindicatos presten su sede para las reuniones de estos partidos. La CNT viene a ser así el furgón de cola de la socialdemocracia.

El modelo de organización que encarna la CNT actual niega los principios, tácticas y finalidades que le animaron en sus comienzos, pues viola flagrantemente el federalismo, la autogestión, la acción directa, el apoyo mutuo y el asamblearismo. El modelo de organización de la CNT no es el de un anarcosindicato, es otra cosa muy diferente que constituye, como decimos, la negación de los valores y principios que definen el anarcosindicalismo y por tanto un modelo organizativo libertario.

No nos reconocemos en esta CNT cuyas siglas están muy lejos de representar lo que un día fue. En la actualidad nos encontramos frente a una confederación que lejos de querer transformar la sociedad persigue valerse de ella para crecer a toda costa, y con ello alimentar con mayores recursos a la burocracia interna y su elite dirigente. Esta organización no está al servicio de la afiliación, sino que por el contrario ha creado las estructuras con las que ha puesto a la afiliación al servicio de la organización y consecuentemente de quienes hoy la controlan en los comités. De esta forma la dinámica interna está dirigida a reproducir y mantener las estructuras de poder y sus cuadros dirigentes. La CNT ya no es una herramienta válida para la emancipación de la clase obrera.

Nuestra guerra es contra el Estado y el capitalismo, y por esta razón lejos está de nuestra intención tomar partido en las luchas internas que hoy existen en el seno de la CNT, pues además de ser destructivas en todos los sentidos únicamente conducen a callejones sin salida. Tampoco nos interesa lo más mínimo disputar el control de unas siglas que ya no representan nada de valor, y que por desgracia se han convertido para muchos en un gran fetiche al que no dejan de rendirle culto. Por el contrario, estamos convencidos de que existe vida más allá de la CNT y de su nauseabunda atmósfera interna, pues la CNT no es una Iglesia que pueda afirmar que fuera

de ella no hay salvación para la clase obrera. Por todo esto, y unido a lo antes expuesto, hemos llegado al pleno convencimiento de que constituye un grave error permanecer en una organización que contradice la ética libertaria y que en modo alguno puede ser considerada ya un anarcosindicato. Todo esto ha creado en nosotros la determinación de abandonar la CNT y constituirnos en un sindicato autónomo que está abierto a la colaboración con otros sindicatos que sí hagan suya la ética que hoy escasea en la CNT.

La decisión tomada no ha sido fácil, pero es el momento de ser consecuentes y de hablar claro acerca de la situación y problemática real que se vive en la CNT donde se da una falta de transparencia y horizontalidad, lo que refleja claramente que ha dejado de ser un anarcosindicato. Por desgracia todo esto suele pasar desapercibido para un público al que se le presenta una propaganda que nada tiene que ver con los hechos, y que no hace más que ocultar la práctica perversa que se ha instalado en el seno de dicha organización. En cualquier caso, nada de esto impedirá que continuemos nuestro propio camino no sin antes advertir de lo que realmente representa la CNT, algo que se aparta completamente de lo que históricamente fue. Por nuestra parte seguiremos en la lucha diaria tratando de guardar la coherencia mediante una práctica que se corresponda con la ética libertaria que se exige de todo anarcosindicato, y contribuir así en la medida de lo posible a la consecución de la revolución social con la que construir el mundo nuevo al que aspiramos.

Vilagarcía de Arousa, mayo de 2015

SINDICATO AROUSANO LIBERTARIO (S.A.L.)



Rúa Alexandre Bóveda, nº2, 3º - Vilagarcía de Arousa

sindicatoarousanolibertario@gmail.com

<https://www.facebook.com/sindicatoarousanolibertario>

Tfno: 600689167